

ANTONIO
CASTRO
VILLARREAL
@ANTONIOCASTROV
DIPUTADO FEDERAL
DE MORENA

Falsas promesas del modelo privatizador del agua de Saltillo

Las privatizaciones se promueven con argumentos recurrentes: la administración privada es más eficiente, el privado traerá la inversión que el gobierno no puede y aportará tecnología de vanguardia. El resultado prometido: servicios mejorados sin costo estatal.

El caso de Aguas de Saltillo (AGSAL), primera experiencia de este tipo en México, muestra que ninguna de estas promesas se cumplió.

Primero, la inversión. El modelo no trajo recursos significativos. En 2001, el socio privado adquirió su 49% por 81.9 millones de pesos (unos 8 millones de dólares entonces) por un sistema que, según la Asociación de Usuarios del Agua de Saltillo, valía 45 millones de dólares.

Segundo, el "conocimiento y tecnología". Esto ise cobra por separado! El socio privado cobra "asistencia técnica" a la empresa de la que forma parte, un monto mensual fijado en 2.75% de los ingresos, sin que se sepa qué ser-

vicios específicos se reciben. Si el municipio iba a pagar por asesoría, ¿por qué ceder propiedad y ganancias? Se pudo contratar a cualquier consultor, sin atarse a un socio ni comprometer un pago fijo.

Tercero, la supuesta eficiencia. AGSAL presume métricas de éxito, aceptadas sin análisis, pero opera con opacidad sistemática. En 2023, acaparó las denuncias procedentes ante el Instituto Coahuilense de Acceso a la Información (ICAI): 13 de 14. La empresa niega información obligatoria, como auditorías o convenios. En el "Barómetro de Transparencia 2022" del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA), AGSA obtuvo la peor calificación entre operadores de ciudades grandes. ¿Cómo confiar en sus cifras de "éxito" si rechaza la auditoría pública?

Cuarto, el manejo técnico a largo plazo. Tras 20 años de supuesta "gestión de vanguardia", la empresa admite una crisis hídrica.

Este año solicitó al Ayuntamiento un crédito de 150 millones de pesos por una "necesidad urgente" de fortalecer la infraestructura ante el "descenso de niveles de los acuíferos y el crecimiento acelerado de la población". Si la gestión privada era tan eficiente identificando riesgos, ¿por qué hoy se enfrenta una emergencia que requiere endeudamiento?

Finalmente, la innovación. El plan de AGSAL para resolver la crisis, no muestra tecnología disruptiva. Su "Plan Anti Sequía" consiste en encontrar "zonas para nuevos pozos". La solución es, simplemente, perforar más profundo y extraer más agua. Tecnología de hace más de un siglo. No hay planes sustanciales para la captación de lluvia ni para el reúso avanzado de aguas residuales.

El modelo de Saltillo no es un "caso de éxito", es un caso de opacidad. La sociedad cedió el control de un recurso vital por muy poco dinero, paga extra por servicios técnicos que debían estar incluidos, no puede verificar el rendimiento y, al final, enfrenta una crisis de agua cuya única solución es seguir explotando los acuíferos.



La sociedad cedió el control de un recurso vital por muy poco dinero, paga extra por servicios técnicos que debían estar incluidos, no puede verificar el rendimiento y, al final, enfrenta una crisis de agua cuya única solución es seguir explotando los acuíferos.